

Oscar recuerda con un tono triste. “En esa consulta fue que el doctor me informó que muy posiblemente ya no volvería a tocar el piano o la guitarra.” Él explicó que el tumor se encontraba en el área de la médula desde donde se controlan los movimientos finos de las manos. “Me preguntó si aun deseaba llevar a cabo la operación. Le dije que si, que mi deseo era vivir y que todo lo demás quedaba en las manos de Dios”. La operación se fijó para el día 29 de Marzo del 2005.

El día de la operación llegó. La operación duraría ocho horas, según las indicaciones del doctor, y cuatro de esas horas se usarían para remover el tumor que medía tan solo 3x1x1 cm. Tendría que ser removido totalmente. Nilda se quedaría en la sala de espera junto con el pastor Frank Suárez. Jaime Lázaro, desde su oficina en Los Ángeles, estaría llamando a Nilda cada dos horas para informar a ese pueblo de Dios, que no solamente estaría orando por Oscar, sino que también estaría pendiente para recibir la noticia del milagro que Dios haría en su vida. Emisoras cristianas, tanto en Estados Unidos como en Latinoamérica, abrían sus líneas

telefónicas al aire, para permitir que los oyentes llamaran y elevaran su oración a Dios, a favor del hermano Medina. Oscar nos comparte: “Rabito me había dicho después de aquella reunión de la Noche Para Un Amigo. Quizá Dios te envió esta prueba a ti para despertar a su pueblo y que se uniese en oración. Todo mundo esta orando unido para que Dios te sane.”

Nilda relata muy animada: “Me mantenían informada cada dos horas de lo que sucedía en el quirófano. Una vez cumplidas las ocho horas, el doctor Gokaslan entró a la sala de espera donde solo quedábamos el pastor Frank Suárez y yo, de todas las familias que habían estado esperando noticias de sus familiares que estaban siendo operados. Venía sonriendo y con una foto en sus manos. Me dijo: “La operación fue todo un éxito, pudimos remover el tumor en su totalidad y los resultados de la biopsia muestran que este tumor no es canceroso. Podría entrar a ver a mi esposo en unos cuantos minutos.” También añade: “El doctor me había dicho que posiblemente Oscar no pudiese moverse en lo absoluto dentro

de las primeras veinticuatro horas. Yo le rogaba a Dios que no permitiera que el sintiera su cuerpo paralizado ni por tan solo un instante. Me permitieron entrar a verlo a los veinte minutos y lo primero que hice fue besarle su mejilla. ¡Movié la mano sin vacilación! También le besé uno de los dedos de sus pies —quería asegurarme que no estuviera paralizado de los pies— y al sentir el beso, también movió los pies. ¡Dios había respondido a mi ruego! Le dije que la operación había terminado y que había sido todo un éxito y sus primeras palabras fueron ¡Gloria a Dios!”

Frank estaba allí. El lo vio salir del pozo de los leones. Para esas horas ya se empezaba a publicar la noticia que la victoria había sido dada al ejército de Dios. ¡La victoria fue decisiva! Dios había respondido a los ruegos y suplicas de su pueblo, manifestando su misericordia y su maravilloso poder en el cuerpo de Oscar. El pueblo se regocijaba desde los cuatro puntos cardinales.

¡Gloria a Dios!

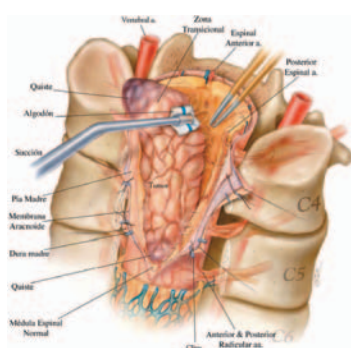


FIGURA 3. Ilustración intraoperatoria de un paciente con un ependymoma de la vértebra C4 a la C7. Los polos neural y caudal se están diseccionando. Los polos, usualmente se afieren a la médula por medio de densos tejidos conectivos. a., arteria; aa., arterias; Ant. anterior; post., posterior.

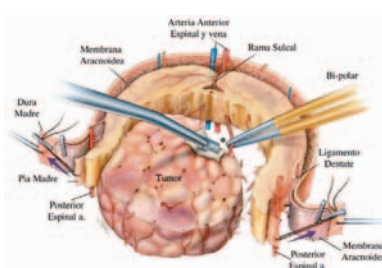


FIGURA 3. Ilustración intraoperatoria de un paciente con un ependymoma de la vértebra C4 a la C7. Se debe ejercer extrema precaución al coagular las ramas de la arteria anterior espinal que suple el neoplasma a lo largo del aspecto externo de la médula para evitar ocluir la arteria anterior espinal. a., arteria.

